



+ 8 de abril de 2024

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

¡Felices Pascuas! Cristo resucitado manifiesta la plenitud de la gloria de Dios y nos recuerda su gran amor por nosotros. Esta temporada es un tiempo de renovación y nueva vida, lo cual es providencial mientras alcanzamos otro hito en nuestra iniciativa de Compañeros en el Evangelio para renovar y reimaginar la vida de la parroquia.

Como muchos de ustedes saben, el fin de semana pasado anunciamos los cambios pastorales oficiales que entrarán en vigor el 1° de julio de 2024. Estas asignaciones no tienen precedentes en nuestra historia, teniendo en cuenta la gran cantidad de sacerdotes que servirán en las diferentes familias de parroquias.

El Espíritu Santo ha estado realmente con nosotros guiándonos a lo largo de este complejo proceso. Estoy muy agradecido con la Junta de Personal Sacerdotal por las incontables horas dedicadas a este trabajo, por su discernimiento en oración en cada asignación particular.

Como su pastor, tengo la responsabilidad de asegurar el cuidado espiritual y pastoral de todos en la arquidiócesis. Con esta responsabilidad en mente, hemos trabajado diligentemente y hemos discernido en oración cuál sería el líder pastoral más idóneo para cada familia de parroquias. En algunos casos, esto significó que un líder pastoral sea movido a una nueva familia de parroquias, y en otros casos, significó que el líder pastoral permaneciera en su parroquia actual, pero asumiendo al mismo tiempo la responsabilidad de otras parroquias dentro de la nueva familia.

Deseo expresar mi más profunda gratitud hacia todos los sacerdotes y líderes pastorales laicos en la arquidiócesis por su voluntad de servir al Pueblo de Dios, por ayudarle a encontrar a Cristo acompañándose mutuamente en el camino de fe y viviendo la alegría del Evangelio. Hablamos varias veces directamente con cada sacerdote y líder laico acerca de sus asignaciones para asegurarnos que sus dones y talentos sean los indicados según las necesidades y deseos de la nueva familia de parroquias. ¡Me siento muy honrado e impresionado por la generosa respuesta de sus sacerdotes y líderes laicos! Su voluntad de entregar sus vidas por Dios y servir a los demás es inspiradora, y es un signo creíble del amor de Dios en nuestro mundo de hoy.

Estamos ingresando a un tiempo de transición y cambio como Iglesia Católica en el Oeste de Washington. Permanezcamos centrados en Cristo Resucitado y permitamos que su amor, y la gracia del Espíritu Santo, continúe guiándonos en este sendero. Les ruego que se unan a mí en oración por nuestros líderes pastorales, laicos y ordenados, para que experimenten esta nueva oportunidad con corazones alegres. Oremos también por todo el Pueblo de Dios, para que reciba a sus nuevos líderes y a este tiempo de transición con el corazón abierto y un espíritu acogedor. Que el Señor Resucitado nos guíe en este siguiente paso en nuestro camino como verdaderos Compañeros en el Evangelio. Como siempre, permanezco,

En el corazón de Cristo,

A handwritten signature in blue ink, reading "Paul D. Etienne". The signature is fluid and cursive, with a large initial "P" and "E".

Rvdmo. Paul D. Etienne, DD, STL
Arzobispo de Seattle